

21 años de investigación conjunta o sobre la socialización del profesor universitario

José Tejada Fernández

Universitat Autònoma de Barcelona

En homenaje al profesor doctor Adalberto Ferrández, maestro y amigo en la senda de la vida profesional y personal.

No es fácil resumir en tan pocas líneas el conjunto de experiencias y enseñanzas de *21 años de investigación conjunta* en el seno del Grupo de Investigación CIFO del Departamento de Pedagogía Aplicada de la UAB.

En este momento, afectado aún por su repentina pérdida y embargado por la emoción, su huella, su indiscutible figura académica, su continuo ejemplo vital, su comprometida profesionalidad y su gran humanidad se hacen más patentes que nunca. Los recuerdos emergen y se presentan como si los hechos hubiesen acontecido hoy mismo. Y en esta situación de presente, donde los sentimientos son muy claros y profundos, los recuerdos múltiples y su ausencia enorme, la conclusión es rápida: no cabe duda que su figura ha dejado una gran *impronta* sobre mi persona.

Pero no se trata de explicar un relato como pudiera desprenderse del título, y menos aún ser el protagonista de la historia. Todo lo contrario, quiero aprovechar el referido título para loar la figura investigadora del profesor y maestro doctor Ferrández. Aquí, pues, no hay más que un protagonista, el mismo Adalberto, con su carga inmensa de humanidad, de persona auténtica, de desprendimiento personal. Con esta manera de ser supo alimentar su profesión y todo lo que le envolvió académicamente. Desde lo más próximo hasta lo más distante (su grupo de investigación, sus alumnos, sus colegas universitarios, otros profesionales, etc.) y en todas aquellas actividades cotidianas (docencia, investigación y gestión) o esporádicas (congresos, intercambios científicos, estancias en otras instituciones u otros países, etc.) estuvieron impregnadas del «ser ferrandino», además, de ser un fiel exponente de su manera de ser y entender la realidad.

Pero volvamos a la investigación. Quiero hacerlo desde una visión personal, subjetiva si se quiere, aunque partiendo de datos objetivos, y valorar las claves de su trabajo en este campo.

Su quehacer investigador, igualmente amplio, es menos conocido que sus publicaciones, aunque parte de su producción se ha difundido a través de esta última vía. La razón es obvia: no existe como en aquellas una base de datos o

registro tipo IBSN o ISSN donde poder consultar. Cabe advertir, en cualquier caso, que queremos dejar constancia globalmente de dicha producción, sin realizar un análisis con profundidad sobre el sentido originario ni el significado de la misma. Con todo, como el propio profesor Ferrández decía, hablar de líneas de investigación equivale a avalar todo un conjunto de investigaciones, reflexiones, tesis doctorales y publicaciones desde un contenido amplio, pero diferencial.

No es este el momento de entrar en detalles sobre este particular. Baste para ello una síntesis cronológica en clave de títulos sobre esta producción.

<i>Ámbito no formal</i>	<i>Entidad financiadora</i>	<i>Año/s</i>
El medio rural en la Andalucía Oriental	Mto. de Agricultura	1969
(1) El curriculum de Formación Profesional según las exigencias laborales	INEM Barcelona	1986-1982
(1) Elaboración y ensayo de estrategias en centros penitenciarios. Modelos de aprendizaje.	CAICYT	1986-1987
(1) Bases psicopedagógicas del aprendizaje adulto	INEM-Ayto. de Cerdanyola	1985-1988
(1) Cómo aprende el adulto	INEM-Barcelona	1986-1988
(1) Modelo de evaluación para la promoción laboral en RENFE	Dir. Gral. de RENFE	1989-1991
(1) Organización y estrategias metodológicas de las Escuelas Taller	INEM- Barcelona-Ayto. de Cerdanyola	1991-1992
(1) Descripción de las tareas en el puesto de trabajo: conducción y circulación	Dir. Gral. de RENFE	1991-1993
(1) Actualización y pertinencia de los contenidos curriculares del catálogo profesional de RENFE	Dir. Gral. de RENFE	1992-1993
(1) El modelo de secuenciación de contenidos para la polivalencia en las familias profesionales de RENFE	Dir. Gral. de RENFE	1992-1993
(1) El curriculum de un Instituto de Ocupación y de las Profesiones: Estudio contextual para una orientación cualitativa	INEM Barcelona	1989-1993
(1) El curriculum de las Escuelas Taller: repercusiones en la organización de instituciones no formales	INEM Barcelona	1990-1994
(1) Previsión de las evoluciones en el sector electrónico en materia de cualificaciones y profesiones. Una comparación de las regiones europeas: Catalunya, Emilia Romagna, Rhone-Alpes y Baden Wunterberg	Force-Unión Europea	1993-1994

(1) Las necesidades formativas en la empresa ante las nuevas cualificaciones en los entornos de Química y Administración Comercial	IME Ayto. de Barcelona-Fondo Social Europeo	1994
(1) Diseño e informe del estudio de mercado de trabajo. Adecuación de perfiles profesionales de niveles de cualificación 1.	IME Ayto. de Barcelona-Fondo Social Europeo	1994
(1) El perfil profesional del formador de formación profesional y ocupacional	CIFO-UAB	1996-1999
(1) Calidad de la formación de formadores y Certificación	CIFO-UAB	1998-2001

Ámbito formal

(1) La Enseñanza individualizada	ICE-UB	1970-1972
Aprendizaje de las matemáticas en EGB. Evaluación del Currículum según criterio docente	ICE-UB	1984-1985
Propuesta curricular para la formación de directores escolares de centros públicos	Generalitat de Catalunya	1985
(1) El vocabulario usual del niño catalanoparlante de cinco a catorce años	ICE-UB	1983-1986
Estudio sobre la calidad de la enseñanza universitaria	Caicyt-Madrid	1986-1988
(1) (2) Innovación organizativa en un centro de Educación Básica	Univ. de Carabobo	1998-2000
(1) (2) El fracaso escolar en Educación Básica	Univ. de los Andes-Ayto. San Cristóbal	1998-2000
(2) Investigación Evaluativa del programa para la prevención del SIDA en Secundaria	CONACYT-México	1998-2001

- (1) Investigador principal (director)
 (2) Año sabático

Como puede advertirse en la tabla anterior, breve corolario taquigráfico de sus aportaciones, el profesor Ferrández mantuvo una constante dedicación tanto en el ámbito formal como en el no formal, dentro del Área de Didáctica y Organización Escolar del Departamento de Pedagogía Aplicada de la UAB. Durante más de veinte años, tres han sido los ejes claves que dirigieron su proceso de investigación:

- Didácticas Especiales
- Educación de Adultos-Formación Técnico Profesional
- Aspectos Didáctico-Organizativos que se constituyen en necesidades de urgente acción a partir de la Reforma.

Todo este montón de descripciones de la realidad, de efectividad de acciones educativas y de diagnóstico y evaluación de la realidad se lleva a cabo gracias al esfuerzo de un Equipo de Investigación al que se añade algún colaborador más para acciones muy concretas. Los componentes del equipo no tienen un papel asignado de manera invariable en todas las investigaciones; al contrario, el reparto de competencias se establece al inicio de cada investigación concreta, aunque siempre se tiene en cuenta el ámbito de especialización de cada cual. Del mismo modo, el director de la investigación o el investigador principal no es una responsabilidad continua y determinada de modo estable, sino que la adjudicación de esta responsabilidad depende de factores concomitantes que determinan quien puede ser más eficaz para asumir tal papel: disponibilidad temporal, curriculum personal, contactos con entidades, composición del equipo de investigación, etc.

Ya se ha esbozado una idea clave: el equipo no es un clan cerrado, más aún, tiene vocación expresa, y en ocasiones ya manifestada, de colaborar y participar en investigaciones con otras universidades o instituciones educativas (Universidad de Barcelona, Universidad Rovira y Virgili —Tarragona—, Universidad Complutense, UNED, Universidad Autónoma de Nuevo León —México—, Universidad de Zacatecas —México—, Universidad de Carabobo-Venezuela, etc.). Sobre este aspecto volveremos más tarde.

Obviamos, conscientemente, otro tipo de aportaciones derivadas de su propia producción científico-investigadora (ponencias a congresos, conferencias, etc.), todas ellas nutridas a partir de su trabajo práctico como investigador. A las mismas habría que añadir también todas las energías activadas en relación con la organización de congresos (presidencia), participación en consejos de redacción y editoriales de revistas científicas, la creación y desarrollo de postgrados y másters de formación.

No habría que desdeñar, aunque sea como apunte, su capacidad de formalización de la práctica en teoría. Su reflexión, además de su propia «pluma» privilegiada, verbo fácil, adjetivo justo, metáforas ilustrativas, etc., son muestras más que significativas de este particular. Dado que a este aspecto se le dedica el resto de las colaboraciones no insistimos en ellos.

No obstante, se me va a permitir, desde la óptica personal, ya apuntada, insistir, avalado por mi propia experiencia relacional personal y profesional con tan insigne figura pedagógica, relanzar algunas consideraciones desde esta lectura privilegiada y subjetiva de su labor profesional.

Podemos asumir el cambio de ideas pedagógicas, producidas y obligadas por el avance científico o el progreso en general. De hecho, en su propia obra se nota dicha evolución. Pero también, en dicho transcurrir, se mantienen unas constantes. En este caso, quiero destacar al menos tres de ellas: el *trabajo en equipo*, el *esfuerzo personal* y la *libertad*.

No cabe duda que el profesor Ferrández creyó en el *trabajo en equipo* y así lo experimentó a lo largo de su vida, siendo consecuente con su propio ejemplo personal. Este hecho es una de sus constantes profesionales. Si algo rechazaba o repudiaba, con sentido y con pasión, era la «esquizofrenia pedagógica»

y huyó continuamente del individualismo en investigación. Partía de una premisa fundamental para la calidad de la enseñanza universitaria: *el conocimiento de la realidad*. No basta, pues, con aferrarse a libros y bibliotecas, sino que había que estar inmerso en la realidad pedagógica (centros educativos, centros de formación, puestos de trabajo, etc.), indagar en la misma, y extraer los nutrientes básicos para alimentar las aulas. Este ir y venir, reflexionando por el camino, era para él sencillamente la investigación.

Esta tarea necesita recursos. Con una claridad meridiana, como siempre, pronto lo vislumbró y encontró la fórmula para hacerla efectiva. Se necesitan recursos humanos; no se puede investigar solo, sino apoyado en el potencial de la diversidad del grupo y su discusión y creó el Grupo de Investigación CIFO. Se necesitan recursos materiales, puesto que las ayudas y becas de investigación son insuficientes, y firmó convenios de colaboración¹ (docencia, asesoramiento, evaluación, investigación) con diferentes instituciones (Renfe, Fondo Formación, ICE, Departament d'Agricultura de la Generalitat de Catalunya, Generalitat de Valencia, Ministerio para las Administraciones Públicas, etc.). Se necesita espacio y tiempo para investigar y encontró, más allá de la docencia, el día de la semana —miércoles— para la investigación y la formación, donde el grupo, en exclusiva, se dedicaba a estas tareas en reunión permanente, bajo la estrategia de la discusión grupal.

Es así como creó y lideró el grupo de investigación CIFO. Quiero resaltar que no basta con la organización del Grupo, sino que se hace imprescindible las ideas, los proyectos, y para esto, fuera de dudas, el profesor Ferrández era un superdotado. Volcán activo de proyectos, pionero de sendas y campos de investigación vírgenes en el campo de la pedagogía española, ha sido y significado todo un referente en la investigación.

Los que hemos tenido la suerte de compartir este viaje somos conscientes de la virtualidad de su planteamiento, que integra adecuadamente una doble dirección: *la formación para la investigación y la investigación para la formación*. El que suscribe, por citar un ejemplo, entró de colaborador en el Grupo de Investigación y ha asumido los diferentes roles que se han jugado en el seno del mismo, desde principios de los años 80, hasta llegar a ser el Coordinador General de Investigación. Además de nuestra formación, aprendimos con él a querer nuestra profesión. Su docta dirección y sabias enseñanzas han permitido indiscutiblemente nuestro desarrollo personal y profesional.

El *esfuerzo personal* quizás sea una de las constantes fundamentales en el devenir de la figura del profesor Ferrández, si no, ¿cómo explicar la prolija y variada obra que nos deja?, por referirnos sólo a lo tangible. Este punto admite aún menos dudas, como constante vital en su persona. No sólo ha sido un *ejemplo* diario y permanente para los que hemos compartido el trayecto, sino

1. En este momento quiero hacer patente el reconocimiento expreso, en más de una ocasión manifestado en círculos íntimos, del profesor Ferrández a la Oficina de Convenios y Transferencia Tecnológica de la UAB, facilitadora, sin duda, de que su tarea en investigación y conexión externa resultara ágil y efectiva a la vez.

que también ha sido su argumento —no explícito— para dirigir y exigir a los demás el compromiso y la responsabilidad con la tarea. De hecho, él nunca llamó la atención ante las dudas o debilidades en el navegar conjunto, sino que era el primero en ponerse a remar en todo momento, para que la travesía fuera menos dificultosa. Es decir, nunca se amparó en los demás para justificar las lagunas, fallas, o adversidades, asumiendo un enorme esfuerzo personal, muchas veces silencioso, para contrarrestar con rapidez, incluyendo las situaciones de vientos desfavorables. No en pocas ocasiones, en contra de su salud e incluso de su dedicación familiar. Para él no había días de la semana, era igual lunes y martes, que sábado o domingo; el espacio tampoco era importante, podía ser el despacho de la universidad, su casa u otros lugares (avión, aeropuerto, visitas, comidas, etc.). Siempre había tiempo y espacio para resolver problemas profesionales, para atender a un alumno de doctorado, para corregir una tesis o un proyecto, etc.

Ciertamente más de uno le habíamos insistido en el cuidarse y en el cuidar de los suyos; su generosidad era excesiva. En más de una ocasión le razoné que era un *cabezón aragonés*, difícil de cambiar. Y lo de *cabezón* en el sentido de tesón, constancia, dedicación, persistencia ante una idea, etc., y no en el sentido de rigidez mental, porque si algo también le caracterizaba era su flexibilidad intelectual y su potencial creador, aplicado a múltiples facetas, que pocos conocen, como, por ejemplo, son la poesía, la música, la literatura, las jotas, etc. Pero no es el momento de detenerse en ello.

Por último, pero en lugar de honor, la *libertad*. Al igual que en los casos anteriores, no sólo fue una constante vital, sino una de sus máximas. Él fue una persona libre y ejerció esta libertad consigo mismo y con los demás. No quiso anclajes, ni siquiera con sus ideas y evolucionó. De nuevo, la recurrencia a su obra para ejemplificar este hecho.

Pero todavía más significativa era la libertad atribuida a los demás. Los que le hemos acompañado nos sentimos libres. Todos y cada uno de nosotros hemos desarrollado y desarrollamos proyectos propios o con otras instituciones, al margen del grupo de referencia. En este ir y venir, el Grupo de Investigación siempre estuvo abierto. De hecho, han pasado por él muchas personas (colaboradores como alumnos de doctorado de otros países, licenciados que han encontrado trabajo definitivo en otras instituciones, colaboradores técnicos que se han desarrollado profesionalmente en otros lugares, etc.). Nunca hubo ataduras, nunca puso condiciones. Siempre explicaba el proyecto y las exigencias del mismo, nada más. Como mucho exigió compromiso y lealtad con el trabajo y con el Grupo; pero nunca quiso a personas dependientes. «Todos éramos adultos», famosa frase que incluso le impedía corregir o rectificar errores, para que los demás tomaran conciencia de su actuación. Era su manera peculiar de entender la libertad y de sentirse libre y que los demás lo fueran.

No quiero concluir sin aludir a mi eterno agradecimiento personal y profesional. Ciertamente, ha sido un privilegio, algunos dirán suerte, el poder compartir el camino acompañado por un extraordinario maestro y, a la vez,

amigo. Y permitidme una licencia pública en relación a mi gran amigo Adalberto y que me dirija a él personalmente.

Querido Adalberto, un día, no hace mucho, cuando me presentabas en un acto académico, dijiste: «José Tejada, Pepe para los amigos, un pequeño gran hombre». Déjame quedarme con algo de esa frase y devolverte lo que tú eres: *Adalberto, gran hombre*.

Mi reconocimiento y mi agradecimiento por haberme socializado como profesor e investigador universitario.